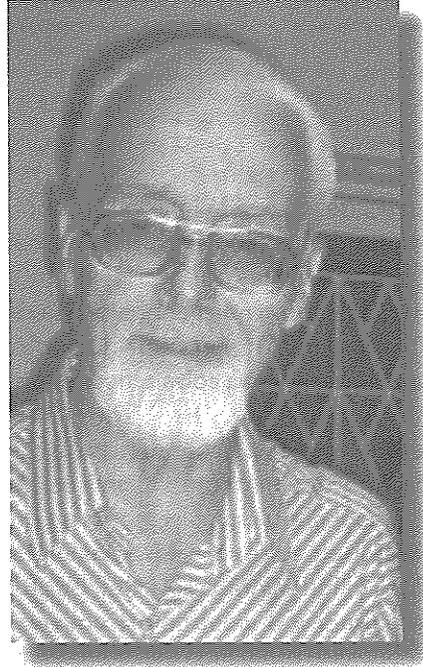


DOCUMENTOS

Jorge Luis Velazco Osteicoechea con la valiosa colaboración del Profesor Emmanuel López*



SEMBLANZA DE JASPER VAN DILLEWIJN (1942-2011)

* Esta semblanza fue realizada en días posteriores a la desaparición física del Profesor Jasper Van Dillewijn el día 11 de octubre de 2011, gracias a la valiosa colaboración del Profesor Emmanuel López Corrochano, en emotiva conversación que sostuvimos con este propósito, para que por su interacción de tantos años aportase el máximo de sus memorias, y así recopilar valiosa información de una fuente privilegiada, sabiendo muy bien que el Profesor López también sabría resumir las experiencias que, con el Profesor Van Dillewijn, tuvieron otros de sus colegas. Se recogen también otros testimonios menores, pero no por ello menos valiosos.

Jasper Van Dillewijn nació en Java, Indonesia, en 1942, para entonces colonia holandesa, coincidentalmente en el mismo año en que comenzó la ocupación japonesa, la cual terminó en 1945 con la recuperación del archipiélago indonesio por parte de aliados y holandeses en plena II Guerra Mundial. Estos casi cuatro años de ocupación fueron terribles para los occidentales, quienes eran inmediatamente encarcelados por los japoneses en caso de encontrarles en cualquier sitio.

Es fácil imaginar los años de angustia y zozobra en los cuales los padres del profesor Van Dillewijn vivieron desde su nacimiento hasta su primera infancia. Luego, éste y otros hechos, principalmente el inicio de la lucha de los indonesios por su independencia de Holanda, hizo que los padres de Jasper emigraran a Holanda¹, y de allí se trasladaran a las colonias holandesas americanas (Antillas Neerlandesas y Guayana Holandesa, hoy Surinam). Durante su permanencia en estos dos últimos sitios, era constante el escuchar de Venezuela como un país de riqueza y abundancia, y es por eso que el profesor Van Dillewijn, apenas cumplidos sus 18 años, arriba al país en 1961. Al tener sus hijos, completar sus estudios y dedicarse al ejercicio libre de la profesión de Consultor en este país, hace de Venezuela su segunda patria. Ello explica el apego del Profesor Van Dillewijn al suelo venezolano, al encontrar en estas tierras, una estabilidad que duró medio siglo, en contraposición con el haber sido un saltimbanqui involuntario durante los primeros dieciocho años de su vida, los cinco primeros a consecuencia de ese período histórico muy particular de la humanidad, como fue la guerra y la postguerra. Cabe nuevamente aquel proverbio popular muy discutible según el cual "uno no es de donde nace sino de donde se hace".

1 Testimonios recogidos en conversaciones informales del autor con el propio Profesor Van Dillewijn.

Precisamente, como acto conmemorativo de sus 50 años de estadía en Venezuela, y en señal de agradecimiento por la acogida que nuestro pueblo supo brindarle durante ese período, una de las notas más características² del Profesor Van Dillewijn, la constituyó el hecho que se dio el 25 de junio de 2011 en Ciudad Guayana, donde compartió con los alumnos, parte del personal y algunos colegas profesores, una improvisada y humilde pero significativa merienda (un vaso de plástico con un sorbo de vino y unos pasapalos comprados en la tienda del posgrado de UCAB Guayana), allí mostró su alegría y regocijo por esta, la que consideraba su patria.

De su formación profesional, el profesor Van Dillewijn era biólogo y PhD en Psicología, de lo cual no hacía mucho alarde; solo lo comentaba cuando lo requería el caso; una primera muestra de su infinita modestia. El trabajo que el profesor Van Dillewijn presenta en este número de Cuadernos UCAB es parte de sus investigaciones doctorales, con adiciones especiales para esta ocasión.

De su vida personal, el profesor Van Dillewijn, producto de dos matrimonios, tuvo siete hijos, “uno para cada día de la semana”, decía en el tono jocoso que le caracterizaba. Sus hijos eran su adoración. Siempre lo dejaba traslucir en sus conversaciones. Dos de ellos estuvieron muy ligados a la Universidad Católica Andrés Bello. Su hija Gisela³ es la segunda Magister graduada en Sistemas de la Calidad, cuyo Trabajo de Grado de Maestría fue realizado dentro del marco de acción de la empresa Siemens de Venezuela. Cuando ella terminó su maestría, Siemens la trasladó a Colombia para que aplicase, en toda América Latina, el Sistema de Indicadores en el módulo de Calidad del software de gestión empresarial ERP⁴ mejor conocido como SAP⁵, desarrollado en la UCAB como parte de su Trabajo de Grado de Maestría. Cuando su hija Gisela venía ocasionalmente a Venezuela, el profesor Van Dillewijn aprovechaba para interactuar con ella y mejorar sus cursos, ya que otra de las características más remarcables en el profesor Van Dillewijn era la de darse el permiso de aprender, lo que sigue siendo otra muestra de modestia. En este caso aprender de su propia hija, de su experiencia más creciente en Siemens América Latina, y dejar que ella viera el material de sus cursos y permitirle que le hiciese comentarios, sugerencias y que tomara acciones para su mejora.

Su hijo⁶, Jasper Van Dillewijn, egresado en 2010 como ingeniero civil de la UCAB, llegó a ser consejero estudiantil electo por la Escuela de Ingeniería Civil.

2 Testimonio recogido del Profesor Emmanuel López. El autor ya había escuchado esta referencia por parte del Profesor José Carlos Blanco y la Profesora Damelys Cermeño, de UCAB Guayana.

3 Reseña del profesor Emmanuel López.

4 *Enterprise Resource Planning*, que identifica el Sistema que integra las más importantes gestiones de una empresa (Financiera, RRHH, Cadena de Suministros, Proyectos, Calidad, etc.).

5 *Systeme, Anwendungen und Produkte* (en español: Sistemas, Aplicaciones y Productos), es el software ERP de mayor aceptación y ventas en el mundo, propiedad de la empresa alemana SAP AG.

6 Testimonio del profesor Emmanuel López.

Brenda, su segunda esposa, madre de Jasper hijo, es un personaje emblemático en la vida del profesor Van Dillewijn. Desde que este tuvo la primera intervención quirúrgica se le vio más entregada y activa que nunca tanto en el seno familiar como por los pasillos de la UCAB, ayudándole y acompañándole en sus quehaceres por la Universidad. Otro tanto hacía su hijo Jasper.

El profesor Van Dillewijn lo era de los posgrados de Sistemas de la Calidad e Ingeniería Industrial y Productividad y, en pregrado, en la Escuela de Administración y Contaduría, donde enseñaba la materia electiva de Gestión de la Calidad. Además era asesor de Trabajos Especiales de Grado y Tutor de Trabajos de Grado de maestría. Una vez, cuando se le preguntó por tres de sus asesoradas de Trabajos Especiales de Grado, respondió: “¡Ah!, esas son mis tres pollitos en fuga”⁷, dentro del tono jocoso que le caracterizaba, “pero van muy bien, muy bien”. En estas dos últimas actividades, donde colaboró mucho más, demostró nuevamente su sed de aprender y mejorar, cuando le pedía a los profesores de Seminario de Investigación que le enseñasen mucho más de las técnicas y herramientas de investigación que estaban utilizando, específicamente refería “yo quiero aprender de metodologías, estudios e investigación”.

Como parte de su trato humano,⁸ muy probablemente por su formación en psicología, la empatía con los estudiantes era casi total. Su jocosidad, siempre tenía un chiste a la mano. Le gustaba explotar la técnica de los videos situacionales, para explicar qué es calidad. Uno de ellos, era un video de la serie animada “El Pato Lucas”, eso le valió que muchos de sus estudiantes le llamasen cariñosamente “el viejito del pato Lucas”.

Era un enamorado de Venezuela⁹, y particularmente de Guayana. Disfrutaba Guayana desde antes de tomar el avión en Maiquetía. Era muy cortés con las aeromozas de los vuelos de ida y vuelta a Guayana, y con sus vecinos de asiento. Siempre hablaba de la naturaleza, y le fascinaban los ríos Orinoco y Caroní, a tal punto que pidió a sus hijos y a su esposa que al morir le cremasen y esparciesen sus restos por el río Orinoco, a la altura de Puerto Ordaz, lo cual fue cumplido fielmente unos días después de su muerte. Nos refería al respecto el profesor José Carlos Blanco que “todo fue tan repentino”. Fue un acto íntimo, entre sus familiares, en el que nos hubiese gustado participar. Eran muchos sus colegas y amigos de la UCAB Guayana, donde había gente que le quería y respetaba. Los quesos¹⁰ que se fabrican en Guayana le enloquecían a tal punto, que en cada viaje tenía una parada obligada en los camiones de

7 Testimonio de la Profesora Ana Julia Guillén Guédez.

8 Testimonio del Profesor Emmanuel López.

9 Testimonio del Profesor Emmanuel López.

10 Testimonio del Profesor Emmanuel López.

los vendedores que se colocan entre UCAB Guayana y el aeropuerto, quienes le conocían le tenían preparados tres kilos de queso (1 telita, 1 de Riccotta y otro Guayanés); pero siempre pedía un trocito para probar. Fue en una de esas oportunidades, en el aeropuerto de Ciudad Guayana, cuando el vuelo se retrasó mucho, que convenció a varios de los profesores que allí estaban de compartir su queso guayanés y sus chistes. El queso, la leche, las hojuelas de maíz, que no le faltasen en la Residencia de los Padres. Salía cada mañana a pasearse por los caminos de UCAB Guayana, a “respirar el amanecer” como él decía, a escuchar el cantar de los pájaros, darle de comer a los monos que pululan por los techos del Colegio Loyola, el Edificio de Posgrado y los árboles de alrededor.

Nos refería Emmanuel López, “era holandés y terco”, pese a su enfermedad se empeñaba en terminar sus trabajos, sus clases en Guayana, ir a la UCAB de Montalbán. Nos sorprendió una semana antes de su muerte, verlo en silla de ruedas dando su última clase en la UCAB. Le acompañaba Brenda, su esposa. Fuimos testigos varias veces de que cuando le ofrecían una silla de ruedas en Maiquetía o en Ciudad Guayana, era renuente a ello, y solo una vez le vimos aceptarla a regañadientes. La frase que nos ha quedado resonando es aquella que nos decía: “yo disfruto dando clases, resistiré hasta el último momento”.

Finalmente, y a modo de cierre, para el profesor Emmanuel López, el profesor Van Dillewijn era un ejemplo de lo que debe ser un docente, una persona con una empatía extrema con sus estudiantes y con todo el personal tanto en Guayana como en Montalbán. Desde el punto de vista profesional, se debe destacar su interés siempre manifiesto por querer aprender y, en lo personal fue modelo de padre y modelo de esposo, modelo de maestro desinteresado que hay que mantener, honesto a toda prueba, íntegro, cabal y cumplidor.